



Foro de la Nueva Economía

AMRE MOUSSA

**Secretario General de la Liga de los
Estados Árabes**

Realizado el 10 de noviembre de 2004 en Madrid

Con la colaboración de

THE WALL STREET JOURNAL EUROPE.



Don José Luis Rodríguez, Presidente de Nueva Economía Fórum

- Excelentísimos señores secretario general de la Liga de Estados Árabes, presidente del Consejo Árabe en Madrid, embajadores de los países árabes y de otras naciones en España, ex ministra de Asuntos Exteriores, director general, delegado de la Liga Árabe en España, representaciones de nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores, presidente de Cepsa, corresponsal de The Wall Street Journal Europe, señoras y señores. Como presidente de Nueva Economía Fórum tengo el gran honor de darles la bienvenida al Foro de la Nueva Economía, la tribuna internacional que desarrollamos con la colaboración de The Wall Street Journal, y en esta oportunidad con el patrocinio de Cepsa.

Hace poco tiempo, el pasado mes de mayo, este foro se honraba en acoger la intervención del primer ministro de la Autoridad Palestina, Mahmud Abbas, quien en estos días ve reforzado aún más su papel protagonista por la enfermedad del presidente Arafat, cuyo restablecimiento deseamos fervientemente y sinceramente. Hoy también en Madrid tenemos la gran satisfacción de recibir al doctor Amre Moussa, secretario general de la Liga de Estados Árabes, que ha atendido nuestra invitación en un momento especialmente complejo y difícil en Oriente Próximo. Es un momento en el que junto con profundas sombras parecen mezclarse algunas luces que animan a mirar otra vez la situación con alguna dosis de esperanza.

Desde el Foro de la Nueva Economía hacemos los mejores votos por que den frutos los esfuerzos del doctor Moussa, de quienes como él trabajan por el final de la confrontación de civilizaciones, por encontrar cauces para el entendimiento entre dos pueblos, por que pronto renazcan las esperanzas de paz en Oriente Próximo y en el mundo. Ahora, antes de la intervención del secretario general, les dirigirá la palabra el presidente de Cepsa don Carlos Pérez de Bricio. El coloquio posterior al discurso estará moderado por el corresponsal de The Wall Street Journal Europe en España. Yo les invito a que participen usando los impresos que tienen ustedes en sus mesas y les ruego brevedad y respeto a las diferentes posiciones políticas si solicitan el micrófono para preguntar al doctor Moussa. El discurso y el coloquio van a ser en inglés, la traducción al castellano podrá oírse en el canal seis. Les habla don Carlos Pérez de Bricio.

Don Carlos Pérez de Bricio, Presidente de Cepsa

- Excelentísimas autoridades, señoras y señores. Es para mí un honor poder hacer la presentación del señor Amre Moussa, secretario general de la Liga Árabe y estoy convencido que para la inmensa mayoría de ustedes esta presentación del señor Amre Moussa no es necesaria porque es sobradamente conocido. Es uno de los diplomáticos más apreciados, es más, la revista Times le ha considerado probablemente como el más querido en el mundo árabe. Y no es de extrañar tanto por su competencia contrastada y su larga trayectoria en el mundo diplomático, como por su equilibrado y sereno juicio sobre la situación internacional y más especialmente sobre el escenario árabe.

Su paso como embajador de Egipto en India y en Naciones Unidas dejó una fuerte impresión de su buen hacer, y la elección unánime en el año 2001 del señor Moussa para ocupar la Secretaría General de la Liga Árabe es significativa y da muestra de su prestigio en el mundo árabe. El señor Moussa está realizando una gran labor al frente de la Liga Árabe con el firme propósito de que se la considere como la voz de la opinión árabe promoviendo solidaridad y contribuyendo a la mejora de las economías de los países árabes.

Señor Moussa, está usted en un país que es miembro desde hace ya casi veinte años de la Unión Europea, y ha sido desde aquí desde donde se lanzó en 1995 una iniciativa ambiciosa y única en su género con la intención de establecer un amplio marco de relaciones políticas, económicas, sociales y culturales entre los países miembros de la Unión Europea y sus asociados de la región mediterránea. Me refiero a la Declaración de Barcelona de noviembre de 1995 y su plan de acción, que marcaron el comienzo de lo que se ha dado en llamar el proceso de Barcelona. Y este diálogo que fundamentalmente se ha centrado en ministros, parlamentarios y altos funcionarios, se está trasladando a los empresarios y a la sociedad civil. Y aunque tenemos que avanzar más y más rápidamente en este proceso, es innegable que se han alcanzado importantes metas, como es la conclusión de acuerdos de asociación con casi todos los países del sur del Mediterráneo y como realizaciones concretas el incremento de los intercambios energéticos y de las redes de interconexión de gas y electricidad entre países de la Unión Europea y del Magreb.

La creación de la Fundación Euromediterránea Analin(?) para el diálogo de culturas en la sede de la biblioteca de Alejandría, y el establecimiento de la Asamblea Euromediterránea impulsarán también la cooperación y acercarán más aún a las instituciones y a los ciudadanos de ambas riberas del Mediterráneo. Las relaciones comerciales son intensas y la Unión Europea es el mayor socio comercial en la zona. En efecto, más del 50% del comercio total de la región incluyendo todo el Mediterráneo y Oriente Medio, se realiza con la Unión Europea con un montante anual de 141.000 millones de euros de importaciones y exportaciones.

Muchas gracias.

Don Amre Moussa, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes

- Quizás en el sentido de que se convierta en el buque insignia de la Administración americana. Esperamos que este compromiso se ponga en práctica lo antes posible, y por supuesto no más tarde de finales del próximo año, tal y como prometió, tal y como mencionó y reafirmó más de una vez el propio presidente Bush. Y por supuesto, hablando de este tema quisiera instar a los aquí presentes a que se apruebe una política equilibrada, que la Administración actúe en una política equilibrada y haga que ambas partes lleguen a un entendimiento. Es importante también hacer un llamamiento a favor de los derechos y obligaciones tanto de palestinos como de israelíes, a lo que yo llamo una política de negociación justa, eso es lo que necesitamos de la nueva Administración americana. Y esperamos que esta promesa que ha sido mencionada más de una vez por el presidente Bush se haga realidad y espero tener razón y que así sea.

El segundo acontecimiento importante tiene que ver con la salud del presidente Arafat, esta situación en la que se encuentra así como su posible desaparición. El presidente Arafat dirigió todos los trabajos de Palestina para conseguir el estatus de Estado así como ha sido el que ha puesto en contacto a Palestina con otros Estados del mundo con la intención de que todos esos Estados trabajen juntos para conseguir un mejor mundo. El presidente Arafat muchas veces ha sido un pretexto para no avanzar hacia la paz, pero él mismo sabía, él mismo entendía el precio que tienen que pagar los palestinos para conseguir la paz, para conseguir un Estado palestino, aunque siempre ha exigido que la otra parte pague su precio a su vez, para de esa manera sentar las bases de cooperación en el futuro, fronteras abiertas y paz.

El precio, la ecuación más bien, fue diseñada aquí en Madrid en la Conferencia que se celebró en octubre del año 91. De hecho se expresó en un principio muy sencillo que es territorios a cambio de paz. Lo cierto es que la gente viene y va, los líderes aparecen y desaparecen, todos los seres humanos viven y luego desaparecen, pero lo que es la causa, lo que son las causas en general, lo que son los derechos nunca mueren, nunca desaparecen. Por lo tanto, vamos a continuar haciendo todo lo posible para conseguir que Palestina quiera un derecho de Estado además de una manera real, no de una manera falsa. La viabilidad es la clave de la estabilidad en Oriente Medio, la clave para que prevalezca la paz, para que se abran las fronteras y esto, por supuesto, como saben todos ustedes, exige no únicamente que se llegue a una paz entre palestinos e israelíes, sino también para que la paz entre árabes e israelíes incluya una solución pacífica al problema entre Siria e Israel, entre Líbano e Israel, basándose en el mismo principio de territorios a cambio de paz.

Ahora, después de esta breve introducción me gustaría explicarles como público ilustrado que son, que Oriente Medio como región tiene una agenda, tiene un orden del día que seguir realmente importante. Dicha agenda, dicho orden del día, dichas prioridades incluyen por ejemplo la necesidad de modernización, que es una prioridad para nosotros, así como también llegar a una solución pacífica al conflicto árabe-israelí. Otra de las prioridades de nuestra agenda es llegar a una solución al problema iraquí. Como saben ahora se está entrando en una fase crucial, una fase muy importante después de la anterior, una fase que podría ser peligrosa. También es importante que prevalezca la paz en otras zonas del norte de África, en Sudán, en el cuerno de África, en Somalia, y finalmente, aunque no menos importante, hay que tener en cuenta la situación de seguridad en la región. Cómo se puede lograr una seguridad viable que beneficie tanto los Estados como los pueblos, y que haga que Oriente Medio entre en una nueva era de desarme, una región libre de todo tipo de armas de destrucción masiva, incluido en particular el armamento nuclear y cómo podemos sentirnos todos nosotros seguros en la región.

Quisiera decir ahora algunas palabras sobre cada una de estas prioridades. Seré breve porque sé que hay que dejar tiempo para preguntas y respuestas, así que voy a comenzar hablando de la nueva necesidad de modernización, del nuevo impulso de modernización en el mundo árabe. Y en este sentido quiero decir que lo cierto es que estamos dispuestos a avanzar, estamos dispuestos a convertirnos en hijos Estado hijas del siglo XXI, tal y como espera el resto del mundo. Esto no quiere decir que dejemos de ser lo que somos hoy, más bien significa que todos nosotros, todos los ciudadanos del mundo tienen que tener la misma agenda y no debe haber excepción alguna en ninguna región, y esa agenda, esa prioridad debe ser conseguir la prosperidad y la paz para todos los pueblos del mundo.

El mundo árabe en la actualidad no deja de hablar de futuro. Se habla mucho de reforma en el mundo árabe, se habla mucho de modernización, se habla mucho de los elementos necesarios para hacer realidad esas esperanzas. La última Cumbre de la Liga Árabe, de los países de la Liga Árabe, en esa última cumbre se aprobó un documento histórico sobre modernización, democratización, apertura, hacer frente a las deficiencias y necesidades de la sociedad, primero reconociéndolas, actuando y avanzando en ese sentido.

Como tengo muchas cosas de las que hablar me gustaría hablar ahora sobre el conflicto árabe-israelí, concretamente el componente principal, que es el palestino. El conflicto árabe-israelí es algo con lo que llevamos coexistiendo y conviviendo desde hace décadas, pero lo cierto es que hay una conciencia cada vez mayor en el mundo árabe que esto de vivir sobre la base de una confrontación tiene que llegar a su fin, tenemos que poner fin a estas confrontaciones y si todos aplicamos este principio de territorios por paz,

o a cambio de paz, el principio de la inadmisibilidad de ocupación de territorios por la fuerza, el principio de que todos los países de la región, incluido Israel, tienen derecho a vivir con paz y seguridad, el principio de autodeterminación para los pueblos que tienen derecho a esa autodeterminación, concretamente en este caso el pueblo palestino, el principio de que no debe haber discriminación ya sea racial o religiosa en Oriente Medio... Bueno, todos estos principios que nosotros creemos en ellos en el mundo árabe, bueno, si todos estos principios se cumplen yo creo que sí hay una posibilidad de paz.

En Beirut hace dos años la Cumbre de la Liga Árabe aprobó un documento muy básico titulado *La iniciativa árabe para la paz*. Decía que todos los países árabes debían estar preparados y de hecho estamos preparados a establecer relaciones normales con Israel a todos los niveles, y que todo debería ser objeto de negociación así como que las negociaciones, que los acuerdos sobre el futuro de la región debían acelerarse para que la región lograra poner fin a los conflictos. Y una vez más quiero repetir que los países árabes están dispuestos a acometer esta empresa de pacificación, están dispuestos a normalizar sus relaciones con Israel y a convivir en paz con Israel, pero siempre y cuando Israel esté dispuesto a convivir en paz con los árabes. Y eso no se puede conseguir mientras haya territorios ocupados o mientras los sueños de expansión o la denegación de ciertos derechos a los árabes siga existiendo. Se trata de una ecuación, una propuesta equilibrada en el sentido de que yo tengo compromisos y estoy dispuesto a respetarlos, peor al mismo tiempo tengo derechos que debo disfrutar. Y por lo tanto, dentro de este marco razonable de una solución equilibrada, estamos dispuestos a colaborar con Israel.

La cuestión palestina digamos que es el núcleo del conflicto árabe-israelí. No somos capaces, no podemos entender que los palestinos sean los únicos que vean denegados sus derechos, violados sus derechos. ¿Por qué vamos a aceptar algo así? Mientras que estos derechos sigan negándose al pueblo palestino no vamos a poder aceptar ningún tipo de acuerdo, siempre y cuando no se llegue a una solución en Naciones Unidas. Tened en cuenta esto, si llegamos a acuerdos formales de paz entre los Estados árabes e Israel todos esos principios deben respetarse. No necesitamos más propuestas ni más documentos, no necesitamos más ideas, ya lo hemos dicho todo, todo está dicho. Ya hemos hablado de estos temas durante toda la década de los años 90, incluso antes, todos sabemos qué es lo que hay que hacer, todos sabemos qué es lo que cada una de las partes debe ceder, todos sabemos en qué debe insistir cada una de las partes. Pero lo que no podemos hacer es convertir esto en un proceso interminable, no habrá paz en Israel, independientemente del apoyo, de los sesgos, de las fuerzas y de los poderes que se dé a Israel, nunca va a haber paz en Israel ni paz en el mundo árabe de la manera en que están las cosas ahora. Lo único que puede haber es paz árabe-israelí, pero no paz en ninguno de estos territorios en que no haya en los otros.

Y esta paz árabe-israelí debe basarse en dos principios que acabo de enumerar y que han sido además aceptados en todo el mundo. La Hoja de Ruta, los parámetros propuestos por el presidente Clinton antes de que dejara el cargo de presidente, las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, los resultados, las conclusiones de la Conferencia de Madrid, las negociaciones que han logrado avances en tantos temas, todos esos acontecimientos hacen posible, no voy a decir que sea fácil, pero hacen que sea posible el llegar a un entendimiento, a un acuerdo entre árabes e israelíes, siempre y cuando haya voluntad política. Nosotros tenemos dudas. Dudamos de que esa voluntad política exista por parte de Israel, teniendo en cuenta el Gobierno actual de Israel. Hemos leído lo que han dicho algunos de los principales asesores del primer ministro de Israel, lo que han dicho recientemente estos asesores sobre el Estado de Palestina, sobre las intenciones de algunas de las iniciativas que están actualmente sobre el tapete, la verdad es

que no somos muy optimistas sobre el futuro en caso de que las opiniones de estos asesores prevalezcan. Por eso hablamos de que necesitamos un mediador honesto, sincero, ahora no lo tenemos, y necesitamos uno.

Europa, la Unión Europea ha desempeñado un papel realmente excelente. Quiero felicitar a la Unión Europea por su política, por su postura con respecto a este conflicto, por los esfuerzos que ha hecho, el dinero que ha pagado, la ayuda que ha ofrecido la Unión Europea, así como también la visión equilibrada que ha expresado. Y quiero aprovechar esta oportunidad para felicitar a la Unión Europea y a mi buen amigo Javier Solana, por todo el trabajo que han hecho, el trabajo que ha hecho Javier Solana, el trabajo que se está haciendo en la actualidad también.

Por lo tanto, no es una cuestión de vida o muerte del señor Arafat. No. Es una cuestión de que haya voluntad política, voluntad política por ambas partes, voluntad de llegar a un acuerdo, un arreglo de la situación equilibrado y honroso, justo. Una vez más quiero repetir que no va a haber posibilidad de paz siempre y cuando sólo una de las partes se vea beneficiada, pero sí que hay posibilidad de paz siempre y cuando se llegue a una oferta justa de paz basándonos en todo el trabajo que se ha hecho durante tantos años.

Y ahora voy a hablar de Iraq. Iraq también supone un gran problema, está causando muchísima inestabilidad en la región del Golfo, así como también en la zona de Oriente Medio en general. No voy a hablar del pasado, no voy a hablar de la guerra, de quien estaba a favor, quien estaba en contra de la guerra, tampoco voy a hablar de una solución instantánea. Ahora, lo que sí creo que debemos hacer es hablar de las líneas generales de solución que podrían recabar el apoyo de la opinión pública. Lo que no se puede hacer es establecer una política sobre el telón de fondo hostil de la opinión pública. La opinión pública es algo necesario para que cualquier política tenga éxito y la opinión pública de Oriente Medio está actualmente muy agitada, enfadada, por lo que nosotros consideramos que ha ocurrido en Palestina y lo que está ocurriendo actualmente en Iraq. La Liga de Estados Árabes en cuanto a la cuestión de Iraq ha actuado de manera responsable desde el primer momento. Al terminar la guerra, la primera misión fue una misión de la Liga Árabe. La Liga Árabe visitó Iraq, hizo una visita del territorio iraquí de norte a sur, de este a oeste, nos quedamos en la zona chiíta, en la zona shuní, en la zona kurda. Iraq es miembro de la Liga Árabe y es un país con el que tenemos que convivir, es un país muy importante de la región que no merece la suerte que ha tenido, al igual que tampoco merecía la suerte que tuvo con el régimen anterior.

Lo primero que quiero decir sobre la cuestión iraquí es que hace falta una reconciliación, un proceso de reconciliación. Un proceso de reconciliación entre todos los pueblos que conviven en Iraq. Lo que no hace falta es más división, no hace falta más escisión, no hace falta más conflicto dentro de la nación iraquí. Lo que hace falta es que sea una única nación, una nación reconciliada y es nuestra responsabilidad, de todos nosotros, incluido las fuerzas de la coalición hacer todo lo posible para conseguir que los pueblos de Iraq se reconcilien, en lugar de oponer a un sector de la población contra otro, porque al final esto no va a causar más que daños a todos nosotros. Y lo segundo que quiero comentar relativo a esta solución que esperamos que se pueda conseguir para Iraq, aparte de la reconciliación, es que hay que establecer un calendario. Un calendario de presencia extranjera para que esta presencia extranjera se marche en un momento dado. No estamos hablando de algo que tenga que ocurrir inmediatamente, que tenga que ocurrir ya, pero sí que hay que establecer un proceso para que Iraq pueda crear su independencia y quede libre de la ocupación de fuerzas extranjeras. Hay que establecer un calendario para ello, y de hecho ya se ha sugerido un calendario de retirada.

En tercer lugar, hay que hablar del papel de Naciones Unidas. Las Naciones Unidas tienen que hacer que se escuche su voz, desempeñar su papel como organismo que garantiza un proceso pacífico hacia la independencia plena del pueblo iraquí y hacia la creación de un nuevo Estado iraquí. Y en cuarto lugar, el cuarto elemento, es los esfuerzos de reconstrucción que deben ser realizados, asumidos de una manera transparente bajo la supervisión de las Naciones Unidas, para que su papel quede claro y sea un papel importante. Y en quinto lugar, debemos entender que Iraq, como país importante del mundo árabe, como miembro importante de la Liga de Estados Árabes, Iraq debe tener una red de seguridad, un colchón de seguridad. Es importante que la opinión pública iraquí haga escuchar su voz, y que todas las actuaciones que se emprendan en Iraq cuenten con el apoyo del pueblo iraquí para de esa manera llegar a una solución pacífica. Estos cinco elementos son cinco elementos que si reflexionan sobre los mismos se darán cuenta de que ya ha llegado la hora de que prevalezcan, ya ha llegado la hora de que sigamos todos nosotros estos principios. Y en sexto lugar esperamos que se puedan celebrar elecciones, tal y como se ha prometido, lo antes posible, aunque esperamos que la situación iraquí permita la celebración de tales elecciones.

La Liga Árabe fue la primera en aceptar ciertas realidades de esta situación, ciertas circunstancias. Nosotros de hecho concedimos legitimidad al Gobierno provisional iraquí. Si la Liga Árabe no hubiera aceptado a este Consejo como representante del pueblo iraquí, cosa que hicimos por motivos prácticos y por otras cosas que se han mencionado, si no hubiera sido por el apoyo de la Liga Árabe otros organismos internacionales tampoco hubieran reconocido este Gobierno provisional. O sea, que ha sido la Liga Árabe con sus análisis de la situación en Iraq, con su comprensión de la situación actual y futura, somos nosotros los que hemos abierto las puertas para que el Gobierno provisional de Iraq pudiera interactuar con la Liga Árabe, así como también para que todos los otros líderes de las diferentes facciones iraquíes pudieran dirigirse a nosotros. Nosotros hemos estado dispuestos y seguimos estando dispuestos a hablar con ellos para intentar evitar las confrontaciones y los conflictos y entrar en una situación más positiva en la que pueda seguir existiendo oposición pero al menos que haya una oportunidad de que los iraquíes hablen los unos con los otros, y al mismo tiempo la coalición escuche al pueblo iraquí. También para que Iraq pueda avanzar en el futuro.

Estamos trabajando en ello y se va a celebrar una conferencia en Shan el Said en Egipto la última semana de este mes, a finales de este mes, una reunión en la que participar los G-8, los países de la zona, la Liga Árabe, la Unión Europea y bueno, tendremos la oportunidad de reunirnos y discutir qué es lo que hay que hacer realmente. Por lo tanto no es un solo Estado el que tiene que tomar la decisión ni un grupo de Estados, no es un Estado el que tiene que determinar cuál debe ser el futuro de Iraq, son los iraquíes los que deben decidir cuál debe ser su futuro, pero al mismo tiempo todos nosotros tenemos que hacer escuchar nuestra opinión, porque todos nos vemos afectados por la situación en Iraq, al menos a nivel regional y también a nivel internacional.

Sudán es otro caso muy pertinente en este sentido y me alegro mucho de poder decirles que se ha llegado ya a un acuerdo entre los rebeldes y el Gobierno, sobre temas de seguridad, políticos y también soluciones humanitarias. Ya, como digo, se ha llegado a un acuerdo y esto hará que Sudán pueda estar en una situación más segura para que pueda haber un diálogo sobre la base de una serie de principios ya acordados. El acuerdo deberá añadirse a otros acuerdos a los que han llegado el Gobierno y el Frente del Sur. Por lo tanto, vemos luz al final del túnel, pensamos que Sudán va a pasar de una situación de confrontación, de enfrentamientos, va a pasar a una situación de reconciliación. Y esto mismo se puede decir sobre Somalia. Los somalíes ya han elegido a un presidente,

esperamos que las cosas vayan bien, pero bueno, debo decir que los acontecimientos son realmente graves. Han elegido un presidente, dicho presidente ha nombrado un Gobierno y por lo tanto se deberá producir un proceso de desarme inmediatamente para asentar las bases para que este Gobierno pueda ejercer su soberanía y su autoridad sobre el pueblo somalí.

Creo que no debería seguir hablando de los acontecimientos en Oriente Medio, aunque sea brevemente, sin hablar del tema crucial, de la seguridad. La seguridad en Oriente Medio depende de que se llegue a un acuerdo entre todos los miembros de la región, un acuerdo que permita crear una zona libre de armas de destrucción masiva, armas nucleares y otro tipo de armas de destrucción masiva. Si se produce alguna excepción a esta regla, aunque sea sólo una, esos esfuerzos serán inútiles. Todos los países deben cumplir el tratado de antiproliferación de armas y hasta ahora el único país que no lo ha firmado ha sido Israel. Todos los países, repito, todos los países, deben comprometerse a no fabricar armas nucleares. Todos los países, y repito, todos los países sin excepción alguna, deben adherirse a esta empresa, a esta misión de eliminar todas las armas de destrucción masiva en Oriente Medio. Si se permite a un solo país tener esas armas, aunque sean tan ambiguas como las hacen parecer, bueno, pues las cosas no van a funcionar porque nos vamos a sentir amenazados, de hecho ya nos sentimos amenazados por todo tipo de armas de destrucción masiva, independientemente de la dirección que vengan. Pensamos que no hay razón alguna, no tiene sentido que aceptemos que todos los países hayan firmado este tratado con la excepción de uno, no entendemos cómo se puede hacer un llamamiento todos los países para que dejen de fabricar armas de destrucción masiva y se deje a uno que lo siga haciendo.

No tiene sentido esta situación en cuanto a las armas de destrucción masiva. Incluso creo que debería haber limitaciones y restricciones en la producción de energía. Yo creo que debemos ser justos, debemos ser lógicos y sensatos. La seguridad en Oriente Medio exige la participación de todos, una excepción, por pequeña que sea, abrirá la puerta para que se produzca una carrera armamentística si no hoy mañana, o sea que la seguridad de la región depende sobremanera de la política que se siga en la región, en toda la región repito, o sea, norte de África y Oriente Medio así como también oeste de Asia, incluido Irán y Turquía también, y por supuesto que incluye a Israel. No debe haber armas de destrucción masiva, no se deben permitir en ninguno de estos países porque esto podría dar lugar a una nueva era con paz entre árabes e israelíes, una zona libre de armas de destrucción masiva, esfuerzos colectivos para revitalizar las economías de la zona, crear una nueva situación social. Imagínense, si estos tres elementos se cumplieran, imagínense cómo Oriente Medio podría contribuir al desarrollo de una nueva era con participación positiva, con una contribución positiva a la estabilidad, al progreso y a la prosperidad de todo el mundo.

La verdad es que estamos viviendo un periodo de tiempo realmente interesante: globalización, reformas del sistema internacional, estamos negociando un nuevo orden internacional, y esto no se puede hacer a menos que identifiquemos los problemas reales a los que nos enfrentamos. El terrorismo es un problema muy grave y cuando hablamos de terrorismo todos vamos en el mismo barco, todos estamos en la misma situación, y para muchos de nosotros el terrorismo no viene de una única dirección o de un solo lugar, el terrorismo viene de todo el mundo. El fundamentalismo que es la plataforma esencial del terrorismo, dicho fundamentalismo está en todas partes, forma parte de todas las culturas, no únicamente hay fundamentalismo islámico, hay también fundamentalismo cristiano y judío. Y cuando hablamos de fundamentalismo hay que abordar todos los tipos de fundamentalismo, no debemos ser tímidos o... por supuesto que hay gente de todas las culturas que piensan de manera diferente, pero afortunadamente son la minoría. Y no

solamente tenemos el problema del terrorismo, también tenemos el problema de la pobreza. Si hablan ustedes con africanos o con asiáticos o con muchos segmentos de muchas sociedades, si les dicen que lo más importante, el problema más grave del mundo es el terrorismo, seguro que les dirán, un momento, si no tenemos ni pan para comer, para nosotros el principal problema es la pobreza. O sea, que la pobreza es un impedimento, un obstáculo a la paz, al igual que lo es el terrorismo.

Y lo mismo podríamos decir de tantos otros males, por ejemplo, problemas sanitarios, problemas como el SIDA, el VIH, el crimen organizado, las mafias, hay tantas cosas en las que tenemos que colaborar para vencer estos males, incluido el terrorismo pero también la pobreza, también el crimen organizado. Estoy seguro de que con un grupo de personas tan ilustradas como ustedes, bueno, estoy seguro de que serán ustedes conscientes de que la agenda internacional está llena de problemas y es nuestra responsabilidad el mantenernos unidos, trabajar unidos y hacer un llamamiento para que se llegue a una paz justa, para vencer al terrorismo y conseguir aliviar el sufrimiento de tantos pueblos, de tantas personas en todos el mundo. Muchísimas gracias.

Mr. Keith Johnson, Corresponsal en Madrid de The Wall Street Journal Europe

- Muchas gracias al secretario general. Soy Keith Johnson y soy corresponsal de The Wall Street Journal aquí en Madrid. Tenemos varias preguntas sobre todo sobre los temas que usted acaba de suscitar. La primera pregunta, el primer tema del que me gustaría hablar es la situación del presidente Arafat, cuya muerte se acerca por momentos. Ha mencionado usted que él no ha sido un obstáculo para la paz. Yo me pregunto cuál es su opinión sobre, bueno, si desaparece, qué posibilidades hay de que el presidente Sharon y el presidente Bush adopten una nueva postura, teniendo en cuenta el hecho de que eran reacios a hablar con Arafat en el pasado. ¿Cree usted que su muerte podría dar lugar a una nueva Hoja de Ruta? ¿Una nueva solución en el futuro? Y quisiera saber su opinión también sobre la situación actual de liderazgo en Palestina. ¿Cree usted que puede haber luchas internas? ¿Qué va a haber una lucha en el futuro? ¿Podría ser esto contraproducente teniendo en cuenta el liderazgo monolítico que ha habido hasta ahora?

- Bueno. Muchas gracias. Como ya he dicho antes el presidente Arafat no ha sido un obstáculo para la paz, lo que sí se le utilizó fue como pretexto, o sea, la otra parte le utilizó como pretexto para alargar cada vez más la solución al conflicto y negarse a negociar. Usted ha dicho que si hubiera una oferta por parte del presidente Bush, y la hay, el presidente Bush ya ha hecho una oferta de crear el Estado palestino, y bueno, si lo mismo hace el presidente Sharon, pues ya veremos, ya veremos qué hace el presidente Sharon. Yo por ahora no apostaría por que se haga algo positivo en ese sentido. Hasta que no lo vea no lo voy a creer. O sea, que si hay una oferta. Bienvenida será. Si es una oferta tal y como se define en el diccionario Webster y en el diccionario de la lengua española.

En cuanto al conflicto dentro de Palestina, realmente estoy muy orgulloso por la actitud de los palestinos. Yo creo que hasta ahora se ha demostrado mucha dignidad, teniendo en cuenta la situación que vivimos ahora. Yo no creo que vaya a haber conflicto, que vaya a haber una lucha de poder o por el poder. Lo que sí creo es que se va a producir una transferencia a la Autoridad ordenada y que los palestinos actuarán de manera responsable, y de hecho hasta ahora hemos podido vislumbrar ya ese tipo de actitud. Y estoy muy orgulloso de la actitud responsable que ha adoptado el pueblo palestino.

- Otra pregunta parecida. Quisiera preguntarle, en las conversaciones que va a tener usted con el ministro de Asuntos Exteriores, el señor Moratinos, en estas conversaciones qué pediría usted, cuál cree usted que debería ser el papel de España y de la Unión Europea en aras de conseguir un marco definitivo de paz para el conflicto palestino. Y al mismo tiempo me pregunto si, bueno, usted ha mencionado que ya pasado el tiempo, la época de Aznar y demás, que ya ha pasado el tiempo de la negociación. ¿Qué oferta le haría o qué le diría usted al señor Bush para hacer realidad esta solución?

- Me voy a reunir con el señor Moratinos esta tarde. Miguel Ángel Moratinos es experto en la cuestión de Oriente Medio y conoce todas sus sutilezas, sus circunstancias, todos los detalles, todos los documentos, todas las ideas que se han intercambiado. También soy consciente cuál es la postura de la Unión Europea. Tanto la Unión Europea a nivel conjunto, como los países europeos a título individual, Francia, España, Italia, Portugal, y otros, todos ellos consideran que ya está bien, que Oriente Medio no puede continuar viviendo de esta manera, y que una política sesgada que apoya Israel o que permite o que da luz verde a la política israelí para que hagan lo que les dé la gana, que eso no va a funcionar. Nadie está dispuesto a aceptarlo. O sea, que Europa sabe exactamente qué es lo que hay que hacer, y yo creo que todos tendremos que colaborar para poder tener un mediador justo y honesto. El papel que ahora desempeña Estados Unidos debe hacerse más justo. Este elemento esencial falta ahora, necesitamos un mediador honesto y justo.

En cuanto al marco definitivo de paz, habrá que abordar la cuestión de los territorios, la devolución de los territorios ocupados.

- Una pregunta del público. Quisiera pedirles, por favor, que sean breves en sus preguntas. Esta pregunta es del señor Víctor Harel, embajador de Israel.

- No se preocupen, voy a ser muy civilizado, así que no se preocupen. Secretario general, como estamos en España me gustaría dirigirme a usted en castellano, en español, si se puede poner los auriculares...

- ¿Y por qué no continúa usted en inglés, o bueno, en hebreo o en árabe si lo prefiere?

- Bueno, secretario general. Como representante de Israel, o sea, de la otra parte, como usted nos ha llamado, quiero decir que nosotros hemos seguido con mucho interés sus palabras y sus expresiones y estoy seguro de que contribuyen de forma sustancial a crear un clima de diálogo y de entendimiento entre ambas partes del conflicto, me refiero a los palestinos y los israelíes. Simplemente quiero hacer un comentario. Usted ha puesto en tela de juicio, ha dudado de la voluntad política del Gobierno israelí, mi Gobierno, en lo que respecta a la Hoja de Ruta. Yo le puedo asegurar, y todos los aquí presentes quiero que lo sepan, puedo decirle que el Gobierno de Israel está totalmente comprometido y determinado a continuar con la Hoja de Ruta. Está dispuesto a cumplir cada uno de sus puntos lo antes posible y al mismo tiempo, como sabe usted, el primer ministro Sharon está volviendo de Gaza con un plan, un plan que estoy seguro que también cuenta con las

aportaciones de los principales miembros de la Liga Árabe, a la que usted representa. Así que simplemente quiero decirle que tenemos esa voluntad, que estamos en un mismo barco. Así que muchas gracias y bienvenido a España, secretario general.

- Muchas gracias. Pues a ver qué pasa. Habrá que esperar a ver qué pasa.

- Muy civilizado todo. Muchas gracias. Ahora vamos a hablar de Iraq. Como usted ha mencionado Iraq es otro de los puntos calientes del mundo árabe actualmente. Antes mencionó que la seguridad debe ser la base de cualquier reforma, prosperidad y para el futuro del mundo árabe, pero al mismo tiempo usted ha mencionado que la solución a la crisis de Faluya debe ser una solución más dialogante. Yo me pregunto si desde el punto de vista del mundo árabe, cómo propondría usted que se resuelva la situación actual de Faluya y de otros puntos del triángulo shuní donde ha habido insurgencias. También quisiera saber cuál es su opinión sobre el tema de los insurgentes en general, Israel. Y finalmente, hablando de las elecciones, qué papel podría desempeñar la Liga Árabe en estas elecciones de Iraq.

- Muchísimas gracias. Si, he hablado de la importancia de la seguridad, que debe ser la base, los cimientos de la estabilidad de la región. Lo he explicado en diferentes puntos. En cuanto a la insurgencia, a los insurgentes de Iraq, lo que otros llaman resistencia, y lo que otros podrían llamar incluso terrorismo. Bueno, primero hay una diferencia entre los que se oponen a la presencia militar extranjera, los que se oponen de plano a esa presencia militar extranjera, yo creo que es algo a lo que todos nos oponemos, nos opondríamos si nos ocurriera en nuestro país. Estoy seguro porque he participado en muchos debates sobre este tema, estoy seguro de que la resistencia, o sea, los que se niegan a la presencia de tropas extranjeras, esa resistencia está dispuesta a hablar, a hablar y a dialogar con el Gobierno y con la Coalición sobre el futuro de Iraq.

Estoy seguro de que están dispuestos a pasar de ser resistencia a oposición. Lo que no pueden aceptar es verse excluidos de las conversaciones generales sobre el futuro de Iraq. Dicho esto, habiendo admitido que hay oposición a la presencia de tropas extranjeras en Iraq, habiendo dicho que existe resistencia, aparte de eso hay ciertos actos de terrorismo que no tienen nada que ver con la resistencia y la oposición. Y lo cierto es que hemos visto como se ha decapitado a algunas personas, como se han tomado rehenes, todos estos actos se han producido, pero han sido cosas contadas, casos contados, excepciones a la regla. No deberían entremezclarse con aquellos que se oponen a la presencia de tropas extranjeras pero que al mismo tiempo sinceramente quieren llegar a un acuerdo, tener un diálogo sincero para asegurarse y cerciorarse de que el futuro de Iraq sea positivo, que Iraq sea un Estado soberano.

En cuanto al papel de la Liga Árabe en las elecciones. Estamos coordinando nuestros esfuerzos con las Naciones Unidas y con el Gobierno provisional de Iraq, y estamos hablando de este tema con muchos líderes de las diferentes facciones del espectro político iraquí. O sea que habrá un papel, la Liga Árabe desempeñará un papel junto con Naciones Unidas, claro está, en las elecciones de Iraq.

- Quisiera continuar con uno de estos puntos que ha suscitado usted para que quede todo muy claro. ¿Está diciendo usted que la resistencia es la que está atacando las fuerzas

de la Coalición, hospitales y demás? ¿Considera usted que eso forma legítima de la oposición iraquí?

- No, no es eso exactamente lo que yo he dicho. Lo que he dicho ha sido que en cualquier situación como la que tenemos ahora en Iraq, es normal que haya personas que se oponen genuinamente a la presencia de tropas extranjeras. Esto no se puede negar, forma parte de la historia. Los franceses se opusieron a la ocupación de su territorio, en cuanto a detalles de quién a ocupado y qué piensa el Consejo de Seguridad? Bueno, eso ya es otra historia. Lo único que estoy diciendo es que cualquier presencia de tropas extranjeras como resultado de una guerra, definitivamente va a conducir a una situación en la que muchas personas van a oponerse a esa situación. Bueno, primero, de esas personas que se oponen, algunos han expresado su resistencia con fines militares. Y yo creo que están ya dispuestos, así lo espero al menos, creo que están dispuestos a pasar de esta resistencia a una situación de oposición, de mera oposición y no resistencia. Esto hay que tomarlo en serio para poner fin a la situación y para acabar con los secuestros y con algunos de los actos violentos que se han producido. Pero de eso no estoy yo hablando ahora, yo estoy hablando de las personas serias, que realmente les preocupa el futuro de su país. A esas personas hay que incluirlas en el proceso político, sea cual sea este proceso, que se lleve a cabo.

- Gracias. Una última pregunta sobre Iraq. Ha mencionado usted la necesidad de un calendario para que se retiren las tropas de la Coalición, y hablando del tema de que la seguridad es necesaria, la Liga Árabe, los Estados miembros, ¿estarán dispuestos a enviar tropas al territorio para abordar la situación de seguridad en Iraq?

- Los países árabes están dispuestos a hacer todo lo que les pida Iraq. Lo que no están dispuestos es a enviar tropas bajo el mando de la Coalición. Los países árabes, o más bien las naciones musulmanas, lo que no pueden hacer es mandar tropas que formen parte de la Coalición, Coalición que ha sido descrita por el Consejo de Seguridad de la ONU como fuerzas de ocupación. Los árabes no lo podemos hacer, no podemos permitirnoslo, no podemos ir bajo esa bandera a Iraq. Ahora bien, con el Gobierno soberano de Iraq, si le pides a los países árabes que hagan algo lo harán. Y de hecho ya ha habido una iniciativa saudí hace dos o tres meses, en la que se ofreció precisamente eso, estamos dispuestos a entrar pero bajo un mando independiente, diferente. Esta oferta no ha sido aceptada, pero bueno, sigue estando sobre la mesa.

- Otra pregunta del público. El señor Boades Sánchez Morrondo.

- Señor secretario general, me gustaría hablar del tema del terrorismo, porque considero que probablemente éste sea uno de los principales problemas a los que se enfrenta el mundo. Mi pregunta es cómo está abordando el terrorismo la Liga Árabe, sobre todo teniendo en cuenta la necesidad que tienen estos grupos extremistas de fondos, de dinero para poder sobrevivir. Qué están haciendo ustedes al respecto, al respecto de este tema tan importante y tan crítico. Porque nosotros consideramos que la percepción del público cada vez está más en contra de los países árabes cuanto más terrorismo islamista se

produce. Yo creo que es erróneo, que no es una buena percepción, pero está ocurriendo así. ¿Qué piensa usted al respecto?

- En cuanto a la cuestión del terrorismo hay una convención o un convenio árabe para luchar contra el terrorismo. Los países árabes se han comprometido a mantenerse firmes contra cualquier acto de terrorismo y contra cualquier organización terrorista. Igualmente, este convenio, esta convención, hace un llamamiento a los Estados miembros para que colaboren con la lucha internacional contra el terrorismo. Por cierto, el terrorismo es un acto que altera y aterroriza, altera la paz de las sociedades porque afecta a la vida de los ciudadanos, afecta a la estabilidad. Eso es lo que nosotros calificamos terrorismo. Y estamos plenamente comprometidos a luchar contra el terrorismo porque lo hemos sufrido nosotros mismos. En nuestra historia reciente hemos tenido algunos actos, de hecho, los propios líderes de estas organizaciones terroristas, esos mismos nombres que aparecen hoy en los periódicos, dirigían su ira contra los países árabes, y de hecho vivían en algunas capitales europeas y esas capitales se negaron a remitirlos, a devolverlos al país árabe que les reclamaba. Si hubieran entregado a esos terroristas, quizá la historia se hubiera escrito de otra manera. Pero bueno, lo que no se puede hacer es combatir el terrorismo sin cooperación, al menos de forma objetiva. Lo que no podemos es dejar que nos digan que los musulmanes son terroristas, eso no lo podemos aceptar porque yo creo que son musulmanes que entran en otra categoría. Estamos hablando aquí de una categoría de política que no podemos aceptar. Pero el terrorismo tal y como usted lo entiendo, como lo entiendo yo y como cualquier persona normal y responsable lo entiende, bueno, pues eso se podrá vencer unidos. Todos unidos en el mismo barco, seamos budistas, musulmanes o cristianos. El terrorismo es terrorismo, es un fenómeno internacional, no es un coto reservado a un solo culto, a una sola religión.

- Muchas gracias. Para continuar hablando del terrorismo se ha mencionado antes que el terrorismo en gran parte es resultado del fundamentalismo, independientemente de la religión que dé lugar a ese fundamentalismo. Yo me pregunto cuáles podrían ser las causas del fundamentalismo. Por ejemplo, en los países árabes ¿podría ser el crecimiento económico limitado, ciertos niveles de corrupción? Desde el punto de vista de la Liga Árabe, qué se podría hacer para ofrecer una receta diferente, una solución diferente, una Hoja de Ruta diferente a la rama de fundamentalistas árabes que tanta notoriedad han tenido en los últimos años.

- Bueno. Los actos terroristas, las organizaciones terroristas han actuado en muchos países, ricos y pobres, industrializados y agrícolas, cristianos y musulmanes. Recordará usted el Ejército Rojo, las Brigadas Rojas, se acordará de lo que ha ocurrido en Irlanda y se acordará precisamente lo ocurrido en Yugoslavia. Pues ninguna de estas sociedades eran sociedades musulmanas, y sin embargo han tenido terrorismo, y muchos de estos países eran democracias, o sea, que tampoco tiene nada que ver con la presencia o ausencia de democracia, ni con la riqueza o la pobreza de la sociedad. No. Es una mentalidad, una mentalidad humana que afecta al ser humano, ya sea religioso o no creyente, sea de tal facción o de tal otra. Ésa es mi opinión, por lo tanto no estoy de acuerdo con lo que se ha dicho aquí.

- Muchas gracias. Una última cosa y luego ya tendremos que pasar a tomar una copa. Han pasado ocho días desde que fue asesinado Theo van Gogh, el cineasta holandés en Amsterdam. Inmediatamente después de su asesinato hubo reacciones contra la comunidad musulmana, contra escuelas musulmanas, mezquitas, etc. En un país tan conocido por su tolerancia, ¿cree usted que se está iniciando un ciclo de violencia recíproca como este tipo de comportamiento?

- Bueno, yo lo que veo es que el miedo existe, existe ese temor. No por lo ocurrido en este incidente particular, que lamento y que usted mismo lamenta, sino por esa movilización que se está produciendo en muchas sociedades y en Estados Unidos, esa movilización que se está produciendo contra los musulmanes. Esa movilización es tan peligrosa, realmente hay muchas confusiones, están diciendo cosas erróneas sobre los árabes. Eso es lo que podría llevar a algún tipo de confrontación, de enfrentamiento. Y a eso debemos ponerle fin ya. Cuando hablamos del antisemitismo o de la discriminación racial, todo esto hay que tenerlo en cuenta también, este tipo de movilizaciones. Lo que no se puede hacer es discriminar a los musulmanes, a los árabes por ser musulmanes y árabes, igual que no se puede discriminar a los judíos porque son judíos. El antisemitismo es antisemitismo, y nosotros también somos semitas, por lo tanto, también nos están discriminando si se discrimina a ellos.

O sea, que tenemos que entender cuál es la situación real, tenemos que entender que esta actitud de discriminar, insultar y acusar a los árabes y musulmanes de tantas cosas, bueno, muchos de ellos que van a reaccionar y esto, realmente, puede ser determinante, puede dar lugar a situaciones muy tristes. Realmente la gente puede empezar a matarse mutuamente. El destruir una mezquita es como destruir los templos judíos, ¿dónde está la diferencia? ¿cómo podemos aceptar que se destruyan mezquitas? ¿cómo podemos algunos de nosotros aceptar que se destruya una mezquita? Las matanzas continuarán porque hay muchas personas confundidas, que tienen una visión distorsionada de la realidad, y que expresan así su forma de pensar. Pero esperemos que se cree un clima mejor en el mundo que dé lugar a un mayor entendimiento y que consiga eliminar este tipo de incidentes tan tristes.

- Muchas gracias secretario general. Gracias a todos. Con esto ponemos fin al coloquio de hoy. Vamos a tener un cóctel ahora. Muchas gracias.